

ministraciõ: y en ella despues (cõtra lo que el es-
peraua) se desmãdo en algo, nõ atribuya la cau-
sa desta culpa a quien le dio las armas, sino a el
que las tomo. Porque auiedo reçebido armas
para pelear con los enemigos, las boluio cõtra
si, y se atrauesso el coraçon con ellas. Mas si es-
to hizo forçado por Obediencia, declarando
primero su flaqueza, nõ se congoxe; porque si
cayere, nõ morira.

No se como se me auia olvidado, o amantissi-
mos padres, ponerlos delante este suauissimo pã-
de virtud. Vi alli algunos obedientes en el se-
ñor, los quales cada dia entre si se maltratauan
con deshonoras, injurias, y ignominias, para que
quando por otra parte fuessen injuriados de
veras, estuuiesen ya con esta manera de esgri-
ma y exercicio apercebidos para recibir las,
como acostumbrados a nõ congoxar se con
ellas. ¶ El anima que siempre piensa en la con-
fesion de sus peccados, con este freno se a-
parta dellos, porque los peccados que huymos
de confessar, solemos mas facilmente acome-
ter, como cosa que se haze a escuras, y sin te-
mor de nadie. Quando estando nuestro padre
ausente lo figuramos y ponemos delante d'nos,
y hazemos cuẽta q̃ esta mirando nuestra mane-
ra de cõuerfar, de hablar, de comer, y de dor-
mir, y huymos en todas estas cosas lo q̃ a el d'fa-
gradaria, entõces creamos q̃ de verdad auemos
alcan-

alcançado vna libre y sincerissima obediencia.
Porque los muchachos perezosos y floxos fue-
len holgarfe de la ausencia del maestro: la qual
los diligentes y industriosos suelen tener por
grande daño. ¶ Preguntẽ a vno de aquellos
muy aprouados varones, como la virtud de la
obediencia trae consigo la humildad: a lo qual
me respondio, el deuoto obediente, aunque tẽ-
ga don de lagrimas, aunque refuscite muertos,
y aunque sea vencedor en todas las batallas:
todo esto piensa que alcãço por las oraciones
de su padre spiritual: y assi queda libre de la va-
na hinchazon de la soberuia. Porque como po-
dra gloriarse de aquellas cosas, las quales el
cree de cierto que nõ alcãço por si, sino por
la ayuda de su padre? No tiene el solitario esta
manera de socorro, y por esto mas derecho tie-
ne contra el la vanagloria, quando le representa
q̃ por solo su trabajo alcãço lo q̃ tiene. Quan-
do el que esta debaxo de obediencia se escapare
de dos lazos, conuiene saber, de soberuia, y
soberuia, quedara perpetuo obediẽte y sieruo
de Christo. ¶ Trabaja el demonio contra los
obedientes, vnas vezes por enfuziar sus cuer-
pos con feos humores, otras vezes, por hazer
los duros de coraçon, mal sufridos, secos, in-
fructuosos, amigos de comer y beuer, perezos-
os para la oracion, tentados del sueño, y cerra-
dos de entendimiento: para que viendo se assi

(como gente que ningun fructo saca del instituto de la obediencia) los saque deste estado, y los haga boluer atras: y no les dexa mirar que (viendose a tiempos esta sequedad y pobreza por singular dispensacion de Dios) se les da vn gran motiuo y materia de profundissima humildad. Muchas vezes fue vencido el autor de stos engaños con sufrimiento y paciēcia. Mas vencido este enemigo, luego de tras del se le uanta otro, con otra tentacion cōtraria a esta. Porque visto he yo muchos obedientes deuotos, alegres, abstinentes, estudiosos y feruorosos: los quales con el fauor del padre auian alcanzado esto, y vencido muchas batallas, a los quales acometieron los demonios, diziēdo les que ya estauan dispuestos y abiles para yr a la soledad: por la qual podrian llegar a la cumbre de la summa y suauissima quietud. Y persuadidos con este engaño, dexando el puerto seguro, se engolfaron en alta mar: y sobreuiendo les alguna tempestad (como les faltaua piloto que los gouernasse) miserablemente fuerō tragados del fuzio y salobre mar. Porque necessario es que se rebuelua el mar, y se turbe, y embrauezca, para que assi torne a alāgar en la tierra toda la materia y vasura que los rios traxerō a ella; y assi es tambien necessario que sea primero por muchas tēpestades exercitado y vexado el q̄ del mundo entra en religion, con los

exercicios de la vida Monastica; y disciplina del padre spiritual: para que desta manera desfpida de si toda la immundicia de pasiones y proprias voluntades que del mūdo traxo, y de sta manera (si diligentemente lo miramos) hallaremos que despues destas ondas y tempestades se suele seguir grande tranquillidad y bonança. Y passados estos exercicios, podemos ya mas seguramente passar la vida solitaria. ¶ El que en vnas cosas obedece al padre spiritual, y en otras no, parece, que es semejante a aquel q̄ vnas vezes pone alcohol en los ojos, y otras cal. Porque (como esta escripto) si vno edifica y otro destruye, que hazen sino trabajar en vano? No quieras hijo (q̄ por amor de Dios obedesces) engañarte con spiritu de soberuia, reuelādo tus culpas al maestro, debaxo de otra persona: porq̄ no puede nadie librarse dela eterna cōfusión, sin alguna cōfusión. Abre, desnuda y descubre al medico tu llaga: manifesta la y no te cōfundas. Mia es (di) esta llaga, mia esta herida, y la causa della fue, no la culpa de otro, sino la mia: nadie fue autor della, no hōbre, sino spiritu, no cuerpo ni otra cosa tal, sino mi negligēcia. Y quando assi te cōfessares, has de estar en la pōstura del cuerpo: y en la figura del rostro, y en los pēsamiētos, como vn reo sentēciado a muerte: puestas los ojos entierra: y (si fuere posible) pstradocō lagrimas ante el medico y nuestro:

stro: como ante los pies de Christo. Suelen los demonios algunas vezes incitarnos a que nos confessemos: o lo menos a que hagamos esto en nombre de otros, como accusando a otros de algun peccado: a los quales en ninguna manera conuiene que obedezcamos. ¶ Si (como es cierto) la costumbre puede tanto, que todas las cosas penden della, y se vá tras ella, sin duda muy mas poderosa sera en el bien, que en el mal: pues tiene vn tan poderoso ayudador como es Dios. No quieras o hijo desfallecer con el trabajo de muchos años, hasta que halles en tu anima aquella bienauenturada quietud y paz a que todos caminamos. Y si al principio te ofreciste por amor de Dios de todo corazón a todo genero de ignominias, no tégas por cosa indigna confessar con rostro y animo humil de todas tus culpas a tu ayudador y maestro, como si las confessasses a Dios. Porque vi muchas vezes algunos reos que con miserable habito, y con la fuerza de la vehemente confesion y supplicacion ablandaron la feueridad del juez: y trocaron su dureza en misericordia. Por donde aquel glorioso precursor de Christo (antes que baptizasse los que a el venian) pedia esta humilde confesión de sus culpas: para proueer mejor en su salud. Y no nos maravillemos, si despues desta confesion somos combatidos y tetaaos: porque mas vale pelear

con

con la soberuia de la carne, que con la soberuia del spiritu. ¶ No corras luego, ni te mueuas facilmente quando oyeres contar las vidas de los padres solitarios (que llaman Anachoritas) porque tú militas en el exercito de los martyres: y (aunque te acaezca ser herido en la batalla) no luego has de salirte del exercito de los hermanos: porque entónçes principalmente te nemos necesidad de medico quando somos heridos. Porque el que teniendo ayudador tropeço, y cayo: si este le faltara, no solo cayera, mas del todo pereciera. Quando alguna vez desta manera caemos, luego los demonios se aprouechan desta ocasion, instigandonos a que huyamos de las ocasiones, y nos vamos a la soledad: para que desta manera añada vnas heridas a otras. ¶ Quando acaesciere que nuestro medico clara y euidentemente se escusa con ignorancia o insuficiencia de sus fuerzas, entónçes sera necessario buscar a otro. Porq̄ sin ayuda del sabio medico pocos sanan. Quié podra negar sino que el nauio regido por vn buen piloto (si viniessse a dar en vna braua tormenta) del todo pereciera, si careciera del tal gouernador?

De la obediencia (como arriba diximos) nasce la humildad: y de la humildad, la tranquilidad del animo. Porque el Señor (como el propheta dize) se acordo de nosotros en nuestra

humil-

humildad: y nos libro de nuestros enemigos. Por donde no sera inconueniente dezir, q̄ de la obediencia nasce la tráquillidad, pues por ella se alcança la humildad (que es madre de la tráquillidad) porq̄ la vna es principio de la otra, como Moysen de la ley. Y despues la hija perfeiçiona a la madre (esto es la humildad a la obediencia) como Maria a la Synagoga. ¶ Merecedores, o sin dubda de grande pena delante de Dios, los que auiendo experimentado en sus llagas la fabiduria del medico (ante de estar perfectamente curados) lo desamparan, y toman otro. No quieras hijo huyr las manos de aquel que primero te offrecio a Dios: porque no hallaras otro en toda la vida a quien así renuncies como a el. No es cosa segura al soldado visosno entrar luego en desafio, ni tampoco al religioso nouicio (q̄ no sabe aun por experiencia la condicion de las passiones y perturbaciones de su animo) passar se a la soledad: porque así como aquel corre peligro en el cuerpo: así este lo padescera en el anima. Mas vale (dize la escriptura) estar dos jutos q̄ vno: y así es mejor estar el hijo juntamente con el padre: para que cõ su ayuda y diligencia (entreuiniendo la diuina gracia) pueda pelear contra la fuerça de sus passiones y mala costumbre. Y el q̄ priua al discipulo desta prouidencia, es como el q̄ priua al ciego de guia, y a la manada del pastor, y al niño de la

proui-

prouidencia de su padre, y al enfermo del medico, y al nauio de gouernador: lo qual no se puede hazer sin peligro de ambas las partes. Y el q̄ sin ayuda de padre quiere pelear cõtra los spiritus malos, marauilla sera no venir a morir a manos dellos. ¶ Los q̄ al principio de la enfermedad van a curarse a casa de los phisicos, miren la qualidad de los dolores que padescen, y los que van a la casa de la obediencia, miren la humildad que tienen: porque en aquellos la diminucion de los dolores, es señal de mejoría: y en estos el accrescentamiento de la humildad, y del menor precio y reprehensio de si mismos, es indicio de salud. Seate la consciencia espejo en que mires la subjection y obediencia q̄ tienes: porque ella te dira verdad. ¶ Los que viuedo en soledad estã subjectos al padre spiritual: a solos los demonios tienen por aduersarios: mas los q̄ viuen en congregaciõ, a los hõbres, y a los demonios. Y aquellos primeros como tienen al maestro siempre delante, guardan cõ más cuydado sus mandamiẽtos, mas los otros como algunas vezes los pierden de vista: mas vezes los traspasan. Mas con todo esto si fuerã diligentes y sufridores de trabajos, suplirá esta falta con el sufrimiento de las injurias, y merecerã dobladas coronas. ¶ Con toda guarda miremos por nosotros mismos, aunq̄ estemos en religio, porque muchas vezes acaesce perder se

tambien

36395

tambien las naues en el puerto: especialmente a aquellas que crian dentro de si vn gusano que las suele roer, que en nosotros es el vicio de la ira, mientras estamos debaxo de la mano de nuestro maestro, con summo silencio confesemos nuestra ignorancia: y a esto nos acostumbremos, porque el varon callado es hijo de la philosophia, y comunmente es de mucho saber. Vi vna vez vn religioso subdito arrebatara la palabra de la boca de su maestro, dando a entender que el solo sabia todo, y desespera de la subjection deste: viendo que della sacaua mas soberuia que humildad. ¶ Miremos con toda vigilancia, y examinemos con toda diligencia, quando, y como se ha de anteponer el ministerio de los proximos a la oracion: porque no se pre se ha esto de hazer: sino quando la obediencia o la necesidad de la charidad lo pidieren. ¶ Mira tambien attentamete quando estas en compania de los otros hermanos, que no quieras parecer mas sancto que ellos: porque dos males hazes en effo: el vno, que turbas a ellos con essa falsa y fingida apparacia, y el otro, que tu sacas de ay soberuia y arrogacia. Procura de ser en lo interior de tu anima diligente y sollicito, mas no lo muestres exteriormente con el habito, o con palabras y señales de sacostumbradas: y esto deues hazer aunque no seas inclinado a despreciar y tener en poco los otros. Mas

si eres

si eres inclinado a esto, mucho mas deites trabajar por ser en todo semejante a los hermanos: y no diferenciarte vanamente dellos. Vi vna vez vn mal discipulo estar delante de los hombres vanamente gloriano, se de las virtudes de su maestro, y pareciendole que ganaua honra con la hazienda agena, saca de ay deshonor, porque todos se boluieron a el, y le dixerón. Pues como tan buen arbol produjo ramo tan infructuoso. ¶ No pensemos aver alcanzado ya la virtud de la paciencia, quando sufrimos fuertemente las reprehensiones de nuestro padre, sino quando constantemente sufriremos ser reprehendidos, y aun acodeados de todos los hombres. Porque al padre sufrimos lo porque lo reuerenciamos, y le somos deudores desto por el cargo que tiene de nosotros. Beue con summa alegría las reprehensiones y escarnios que qualquier hombre te diere a beuer, no de otra manera que agua de vida: porque el que esto hazete da vna saludable purga, con que despidas de ti todo regalo y luxuria. Porque sin duda con este breuaje nascera en tu anima vna intima y profunda castidad, y la luz hermosissima de Dios esclarecera tu coracon. Ninguno descuydadamente se glorie dentro de si mismo, quando viere que su vida y exemplo es notablemente prouechoso a la congregacion de sus hermanos, porque los ladrones estan mas cerca de lo

H que

que nadie piensa. A cuerdate que dixo el señor despues que viere des hecho todas las cosas que os mandaren, dezid: Siervos somos sin provecho, lo que estauamos obligados a hazer, hazimos, y quan delicadamente examine Dios en su juyzio nuestros trabajos, a la hora de la muerte se vera. El monesterio es vn cielo terrenal, y por esto: tales procuremos de tener los coraçones, quales los tienen los angeles que en el cielo firuen a Dios. Algunas vezes los que estan en este cielo, tienen los coraçones como de piedra, otros como de cera: para que los vnos por esta via huyan la soberuia, y los otros se consumen en sus trabajos. Poco fuego basta para ablandar vna cera: y vn poco de ignominia que se nos offresce lleuada con paciencia, basto algunas vezes para ablandar, y quitar toda la fiereza, toda la dureza, y toda la ceguedad de vn coraçon. ¶ Vi vna vez, dos que estauan secretamente escuchando, y mirado los trabajos y gemidos de vn religioso, que en esto se exercitaua: pero el vno hazia esto con desseo de imitarlo, y el otro, a fin de que quando se offresciesse tiempo, desdenasse dello en publico, y retraxel se al seruo de Dios de su exercicio. En lo qual veras quan diferentes haze nuestras obras el ego dela intencion que tenemos en ellas. ¶ No quieras ser indiscretamente callado: porque no seas deslabrido a los otros con la pesadumbre de tu

de tu silencio: porque (como esta escripto) tienpo ay de hablar, y tiempo de callar. Ni tampoco seas refalsado en tus palabras: ni querelloso o criminoso quando algo te hazen: porq̄ esto es proprio de los perturbadores de la paz y de la concordia. Vi algunas vezes las animas perecer por vna floxedad y pesadumbre de vida: y otras por vna aparente grauedad: y marauilleme de ver esta variedad en los vicios: de los quales vnos son claros y manifestos, y otros palidos con color de virtud. ¶ El que mora en compania de religiosos, algunas vezes no aproucha tanto con el canto de los Psalmos, quanto con la oracion secreta, porque muchas vezes la atencion del canto nos impide para que no alcançemos la virtud y entendimiento dellos. Battalla con todas tus fuerças, y reprime sin cesar y sin cansar la imaginacion inquieta y deramada: recogiendo te dentro de ti mismo en todo tiempo, y mas en el dela oracion, y de los officios diuinos, puesto caso que no pida Dios a los que viuen debaxo de Obediencia oracion del todo quieta, y sin ningun estruendo de pesamientos. No te entristezca si quando oras el enemigo se te entra subtilmente, y como ladrón secretamente te roba la atencion del animo, sino esfuergate y confia en Dios, si hazes lo que es de tu parte, que es, trabajar siempre por recoger los pensamientos q̄ ligeramente

te corren de vn cabo a otro: porque a los angeles solaméte es dado estar libres de estos hueros. ¶ El que secretamente esta persuadido a no salir desta batalla hasta el postrer punto de la vida (aunque mil muertes de cuerpo y alma le cercassen) no es tan facilmente combatido de pensamientos y fluctuaciones: porque estas cosas interiores, y esta infelicidad, y mudança de lugares, siempre suelen parir ocasiones de peligros y trabajos, y guerra de pensamientos. Los que son inclinados y faciles a andar mudando lugares, viuen muy errados: porque ningun cosa fuele impedir tanto el fructo de nuestro prouechamiento, como este linage de mudanças hechas con facilidad y temeridad.

Si encontrares con algun medico no conocido, o con alguna officina de medicina spiritual, mira diligentemente (como vn caminante curioso) y examina secretamente todo lo que alli vieres, y si hallares por medio de estos officiales y ministros algun socorro, o remedio para tus enfermedades (especialmente para la binchazón de la soberuia, que tu procuras euacuar) allegate seguramente, y vendete alli por el oro de la humildad, y haz carta de venta firmada con la mano de la obediencia: llamado por testigos a los sanctos angeles, en presencia de los quales rompe la escriptura de tu propria voluntad, para que desposseydo de ti, seas de aquellos que te han

han de curar y mejorar. Porque si dexado este lugar y sosiego por tu propria voluntad, andas de vn lugar a otro, ya pierdes el fructo deste contrato. Por tanto has cuenta que el monesterio es tu monumeto o tu sepulchro, y la memoria debte deue amonestar, que ninguno sale del monumeto hasta la comun resurreccion de todos. Y si algunos salieron (como se hizo en la resurreccion de Christo) piensa como despues murieron, y ruega tu al señor no te acaezca a ti spiritualmente lo mismo. ¶ Quando los flacos y perezosos sienten que les mandan cosas graues, entonces suelen alabar la virtud de la oracion: mas quando les mandan cosas faciles, entonces huyen della como de fuego.

Ay algunos que estando ocupados en algun officio, o ministerio, por la consolacion, o edificacion del hermano interrumpen el officio para acudir a su necesidad spiritual: y hazen bien. Mas otros ay que hazen esto por pereza, y otros tambien por vanagloria, diziendo que quieren dar se a cosas spirituales. Los quales borran el bien que hazen con la mala intencion con que lo hazen.

Prosigue la mesma materia de la Obediencia con diuersos exemplos y documentos. §. III.

Si estas en algun linage de vida, y vees claramente que los ojos de tu animo estan del to

Capit. IIII. De la

do sin luz y sin aprouechamiento, trabaja lo malo presto que pudieres por salir desta manera de vida, y passar a otra mas aprouada. Verdad es que el malo en todo lugar es malo, assi como el bueno en todo lugar es bueno, puesto caso que no dexes de ayudar o defayudar la condicion del lugar para esto. Palabras injuriosas y affrentosas, muchas vezes en el mundo fueron causa de muertes y de discordias: mas en las religiones la gula y regalo en comer y beuer fue causa del perdimiento dellas. Y si tu trabajares por ser juzgado esta rauiosa señora, en todo lugar tendras quietud y reposo: mas si ella tuuiere señorio sobretí, en todo lugar padesceras peligro. El señor alumbra los ojos ciegos de los obedientes para ver las virtudes de sus maestros: y el mismo los ciega: para que no vean sus defectos. Lo contrario de lo qual haze el Demonio enemigo de todo bien. Sea nos, o hijos, exemplo y forma de Obediencia, el argento viuo (que llaman azogue) el qual aunque este debaxo o de qualquiera otros materiales, siempre esta puro, y libre de qualquier mistura fuzia, y assi conuiene que esse siempre nuestra anima, aunque se detrame y embuelua en todos los negocios de la obediencia. Los que son cuydadosos y solícitos en la guarda de si mismos, miren muy bien que no juzguen a los descuydados y floxos: porque no sean por esto mas grauemente con-

denados

Obediencia.

68

denados que ellos. Porque por esso pienso que es alabado Iob de iusto, porque viuiendo en medio de los malos, no se halla que los juzgasse. Siempre auemos de trabajar por tener el animo quieto y libre de perturbaciones, pero señaladamente quando nos ponemos a cantar y orar: porque entonces principalmente trabaja los demonios por impedir nuestra oracion por esta via.

Aquel sin duda mereçe ser tenido por verdadero ministro de Dios: que teniendo el cuerpo en la tierra, y tratando con los hombres; có el anima esta en el cielo por oración. ¶ Las injurias, agrauios, y menosprecios en el anima del Obediente, son amargas como el aciuar: mas las alabanzas, y honras, y buena reputacion (en los que andan a caça destas cosas) son dulces como la miel: mas pero con todo esto el aciuar purga las hezes de los malos humores, mas la miel acrecienta la cholera. ¶ Creamos seguramente a los que tienen cargo de nosotros, aunque algunas vezes nos manden cosas que assi a primera faz parezcan ser contrarias a nuestro proposito y aprouechamiento, porque entonces la fe que para có ellos tenemos, se examina en la fragua de la humildad: y este es el mayor argumento de la lealtad que tenemos para con ellos, si mandando nos cosas contrarias a lo que esperamos, sin escrúpulo les obedecemos.

H 4

Dela

De la obediencia (como ya diximos) nasce la humildad, y de la humildad, la discrecion (como alta y elegantemente lo prueua el grã Calisiano en el Sermon que escriuio de la discreció) y por la discrecion se infunde en el anima vna lumbré clarissima: la qual algunas vezes por especial don de Dios) llega a conoscer y proueer las cosas futuras. Quien pues no correra con alegre animo por este camino de la Obediencia, viendo que trae consigo tanta abundancia de bienes: Desta singular virtud dezia aquel excelente cãtor. Aparejaste señor por la dulçura de tu sanidad la dulçura de tu mesa y de tu presençia en el coraçon del pobre: que es el verdadero obediente y humilde. Nunca jamas en toda la vida caya de tu memoria aquel gran sieruo de Dios, q̄ en todos deziõcho años nunca con las orejas exteriores oyo de su maestro esta palabra, Dios te salue: el qual con las interiores cada dia oya del señor no, Dios te salue. (que es palabra incierta y de futuro) sino ya eres saluo. ¶ Algunos de los desobedientes quando veen la facilidad y blandura del Padre spiritual, trabajan por inclinar su voluntad a lo que ellos quieren. Sepan estos pues que pierden la corona de la Obediencia: porque Obediencia es perfecta renunciacion de la ppria volũtat, y de todo este artificio y fingimieto. Ay algunos, q̄ recebido el mãdamiẽto quando

quando entienden que lo es conforme al gusto y intencion del que lo manda, no lo quieren cumplir, y otros ay que aunque barrunten ser otra la intencion, toda via obedescen simplemente a las palabras. Aqui es de ver, quien de estos obedescio mas perfectamente. Y parece que aquel, que no miro rãto a las palabras, quanto a la voluntad y intencion. ¶ No es posible que el diablo sea contrario a si mismo (y esto te persuadan los que negligentemente viuen en la soledad, o en el monesterio) a los quales quãdo el demonio incita a mudar lugar so color de virtud, no es porque ha mudado la voluntad: sino por engañar los mas sutilmente. Y por esso quando somos importunamente tentados a que passemos a otro lugar, tenemos esto por indicio de nuestro aprouechamiento: porque si alli no aprouechassemos, no seriamos tan tentados del enemigo para que salgamos de alli.

No quiero ser encubridor malo ni dissimulador inhumano, callando en este lugar, lo que seria maldad callar. Iuan Sabbayeta excelente varon, y de mi muy amado, me conto cosas admirables de oyr, y dignissimas de contar. Y q̄ este varõ este libre de passiones, y lexos de toda mentira, y assi en obras como en palabras limpio: y yo foy dello buen testigo, por la experiencia que del tengo. El pues me dixo lo q̄

se sigue. Auia en mi monasterio, q̄ es en Asia (porque de alli auia venido este sancto varon) vn viejo negligentissimo, y muy destemperado. Lo qual no digo yo agora por condenar le: sino por dar testimonio de la verdad. Tenia pues este vn discipulo moço llamado Acacio: el qual no se en q̄ manera lo vuo. Era este moço simple de animo y voluntad: pero en el seso y en la razon, prudentissimo, el qual padesco tantos trabajos con este viejo, que parecia increybles si los quisiese contar: porque no solo lo maltrataua con injurias y deshonoras y ignominias: sino cō castigo de manos quasi quotidiano. Mas el moço suffria todo esto no como insensible, sino como quien entendia lo q̄ esto le importaua. Pues como yo lo viesse cada dia en tanta miseria, y tratado como vn esclauo, encontrandome con el muchas vezes le dezia. Que es esto hermano Acacio, como te va oy? El luego me señalaua cō el dedo vn ojo car deno y hinchado: otras vezes, vna herida en la ceruiz, y otras en la cabeza. Y yo sabiendo q̄ el era obrero de paciencia: de ziale. Bien esta bien esta suffre varonilmente, que al cabo veras el fructo. Auendo pues passado nueue años debaxo de la obediencia de aquel cruel y aspero viejo, fallecio desta vida, y fue sepultado en el cimiterio de los padres. Passados cinco dias despues de la muerte, vino este maestro de Acacio

cio a vn gran viejo que alli moraua, y dixo le. Padre Acacio es muerto. Como esto oyesse el sancto viejo, respondiolo. Verdaderamente padre no me persuadiras esso. Dixo entonces el otro, Pues ven y ver lo has. Luego se leuato el sancto viejo y fue con el alcimiterio, y dio vna voz como si hablara con el quando estaua viuo (el qual verdaderamente viuia en el cielo) diciendo. Hermano Acacio, por vettura eres muerto? Entoces el sancto obediente (q̄ aun despues dela muerte mostraua su obediencia) respondiolo desde el sepulchro diciendo. Como puede fer padre q̄ muera hombre dado a la obediencia? Entonces aquel viejo q̄ poco antes se llamaua su maestro espantado de lo q̄ oyo, cayo en tierra lleno de lagrimas: y pidio al Abbad del monasterio le diesse licencia para edificar vna celda par de aquella sepultura. Y viuiedoya alli tepladamente, dezia siempre a los padres. Homi cida soy. Otra cosa me conto este sancto varon: como quien la cõtava de otro: y no era otro sino el mismo, como despues lo auerigue. Otro mancebo fue dado por discipulo en el mismo monasterio de Asia a vn monge manso y benigno. Pues como viesse el discipulo que el viejo lo honraua y trataua mansamente (que es cosa peligrosa para muchos) pèsando prudentemete lo q̄ cõuenia, rogo al viejo le diesse licencia para yrse, lo qual facilmente alcanço: porq̄ el viejo tenia

tenia otro discipulo. Partio se pues del con vna carta de fauor y credito a vn monesterio que estaua en la region de Ponto. Y la primera noche que entro en el monesterio: vio en vision ciertas personas que le pedian cuenta de su vida. Y despues de aquel terrible y temeroso examen, dieron le a entender que deuia cient libras de oro. Y despertando el y entendiendo la vision, dixo, Pobre Antiocho (porque assi se llamaua el) grãde deuda tienes a cuestras: y mucho tienes que pagar. Desta manera estuué (dixó el) tres años en el monesterio, obedesciendo a todos sin diferencia, menospreciado me todos, y injuriando me como a peregrino y extranjero, porque no auia alli otro monge extranjero sino yo. Passados tres años torne otra vez a ver en sueños vna persona la qual me dixó, q̄ diez libras de toda aquella summa estauan ya pagadas. En despertando entendí la vision, y dixé, No he pagado hasta aora mas que diez libras: pues quando acabare de pagar lo q̄ queda? Entonces dixé yo a mi mismo. Pobre Anthiocho, necesidad tienes de sufrir mas trabajos y ignominias. Entonces coméce a fingirme bouo y tonto, sin dexar por esso de cūplir alguna cosa del cargo que tenia. Y viendo me los padres seruir en tal orden, y con tal alegría, echauan me acuestras todas las mayores cargas y trabajos del monesterio con poca picad,

dad. Y como yo perseuerasse treze años en este instituto y manera de vida, vi otra vez a los q̄ antes me auian aparecido: los quales me dixeron, que toda la deuda estaua ya pagada por entero. De donde cada vez que los padres me tratauan asperamente, luego me acordaua desta deuda: y assi lo sufría todo con paciencia. Esta historia me coto a aquel sapientissimo Iuã como en persona de otro: y por esso se puso por sobrenombre Antiocho, mas verdaderamente era el mismo. El qual rompió y borro la escriptura de sus deudas con el merito de la paciencia. Agora quiero contar quan grande aya sido la virtud de la discrecion, que este sancto viejo alcanço por el merito de su obediencia. Estãdo el vna vez asentado en el monesterio del sancto Sabba llegaronse a el tres religiosos monges, desseando ser discipulos suyos: los quales el padre recibio en su casa con muy alegre rostro, y les hizo toda la charidad y buen tratamiento que pudo, desseando recrearlos del trabajo del camino. Passados los tres dias dixoles el viejo. Perdonad me hermanos, porque soy vn mal hombre: y no puedo recebir a ninguno de vosotros. Ellos no se escandalizaron con esto, porque conosciã bien la sanctidad y obras del viejo. Pero como despues de muchos ruegos no pudiesen acabar con el que los recibies

CABILLA ALEJOSSINA

ciéssse prostrados ante sus pies le pidieron, q̄ a lo menos les diese vna regla de viuir y ense ñasse en que lugar y como vuiessen de morar. Otorgoles esto el vicio, porque sabia q̄ pedian esto cō animo humilde y aparejado para obedecer. Y así dixo a vno dellos. Quiere el Señor hijo, que viuas en lugar solitario debaxo dela subiectiō de algun padre spiritual. Al otro dixo, Ve, y véde tus propias voluntades, y ofresce las a Dios: y tomando tu cruz acuestas, viue en algun monesterio de religiosos, y así ternas vn thesoro guardado en el cielo. Al tercero dixo. Escribe en tu coraçon, y abraça perpetuamente cō toda eficacia aquella palabra del Salvador que dice. El que persevera hasta la fin, sera saluo. Y si te fuere posible, ve, y busca vna guia y maestro de tus exercicios, el mas aspero y mas pesado que pudieres hallar en todo el linage de los hombres, debaxo del qual persevera, beuiendo siempre reprehensiones y menosprecios como leche y miel. Al qual respondió el religioso. Padre, y si este fuere negligente, que hare? Respondio el, Aunque lo veas fornicar no te apartes del: sino buelto a ti mismo di, Amigo a que veniste? Y luego veras deshazer se con esto la hinchazon de tu soberuia, amansar se el furor de tu ira.

Trabajemos con todas fuerças todos los
 dias

que tememos a Dios, porque no se nos pegue alguna malicia, o altucia, o aspereza, o maldad en la escuela de la virtud: por las quales cosas se impida nuestra carrera: porque suele esto muchas vezes acaescer, procurandolo así si nuestro aduersario. Porque los enemigos del Rey no se arman contra los labradores, o marineros, o personas tales, sino contra aquellos que han sido armados caualeros por el Rey; y han recibido del el escudo y el espada, y el arco, y la vestidura militar, contra estos tales se encruelescen, y a estos procuran dañar: y por esto no deue el varon religioso descuydarse. Vi muchas vezes algunos niños de marauillosa simplicidad y hermosura, yr a las escuelas a estudiar y aprender sabiduria, los quales en lugar desto facaron astucia, y malicia q̄ se les pego dela mala compañía de los otros. El que tiene juizio lea, y entienda esto. Imposible es que los que aprenden vn arte con todo estudio y diligencia, no aprouechan en ella cada dia: mas vnos ay, q̄ conspescen su aprouechamiento: y otros que por dispensacion de Dios no lo conspescen. Muy bué cambiador o mercader es aquel que cada dia, por la tarde cuenta sus perdidas y sus ganancias: lo qual no se puede bié saber, si cada hora no apūtare en vn memorial todas sus faltas: porq̄ quãdo esto se haze todas las horas del dia, fácilmente se conoce

por

CAPITULO ALEXANDRINO

por ay toda la cuenta del dia. ¶ El loco, quando es reprehendido y condenado, afflige se y congoxale: y por poner silencio al que le reprehende, prostrado a sus pies pide perdon: no por humildad, sino por ahorrar trabajo. Mas tu quando fueres reprehendido, calla, y recibe esse cauterio de tu anima, o (por mejor dezir) essa lumbrera de castidad: y quando el medico acabare de quemar, entonces humildemente le ruega que te perdone, porque en medio del feruor dela reprehension, por ventura no aceptara tu penitencia. ¶ Los que viuimos en los monesterios, todas las horas nos conuiene pelear, pero especialmente contra dos enemigos, conuiene saber: ira, y gula: porque estos dos vicios tienen mas lugar en la compania que en la soledad. Suele el demonio a los que viuen en la humildad dela subjeccion, causar vn desseo grande de las virtudes que no pueden alcãçar, y por el contrario, a los que viuen en soledad haze dessear otras virtudes ajenas, y que no pertenescen a su proposito. Examina diligentemente el animo de los malos subditos, y hallaras en ellos vn penfamiento derramado y engañado, vn gran desseo de soledad, y de grandes ayunos, y de continua oracion: y de sumo menosprecio del mundo, y de vna perpetua memoria de la muerte, y de continua compunction, y de perfecta mortificacion dela ira,

y del

y del altissimo silencio, y excellentissima castidad. Las quales cosas le haze el demonio algunas vezes dessear: para que so color deste bien los haga passar a la vida solitaria, no estando aũ maduros y dispuestos para ella. Por lo qual el mismo demonio les hizo dessear estas cosas antes de tiempo: para que no perseverassen en la compania del monasterio: ni alcançassen esto quando fuesse tiempo. Mas por el contrario, a los que viuen vida solitaria pone delante la gloria de los obedientes, el cuydado de los huespedes y peregrinos, el amor de los hermanos, la dulçura de la conuersacion familiar, el seruicio de los enfermos, y otras cosas que no pertenescen tanto a su estado para hazer tambien a estos instables como a los otros. Pocos sin duda son los que viuen como conuiene en la soledad: y solos aquellos son que notablemente son recreados con la diuina consolacion para el sufrimiento de los trabajos, y para victoria delas batallas.

Para acertar a escoger maestro conueniente y examinar la qualidad de tus pasiones y inclinaciones, si te sientes inclinado a luxuria y deleytes del cuerpo, busca vn padre que no sepa que cosa es tener cuenta con el vientre, y no q̄ haga milagros, ni que este aparejado para recibir siempre huespedes en casa: porque no se te haga esta hospederia materia y ocasion de gu-

I la

CABILA ALEONSIANA

la. Si eres duro de ceruiz y soberuio, busca padre feruiente y duro, no manso, ni blando. No busquemos padres que con spiritu prophetico alcancen las cosas aduenideras, mas principalmente los escojamos humildes y tales, que sus costumbres y habitacion sea conueniente para la cura de nuestras enfermedades. Trabaja por imitar aquel justo Abaciro (de quien arriba hezimos mencion) porque este es muy buen medio para obedecer promptamente, si piensas dentro de ti que el padre te quiere prouar en todas las cosas: porque nunca en esto te engañaras. Si siendo continuamente reprehendido del padre, mientras mas te reprehende, mas se sienten en tu anima con el: conjetura es muy grande, que el spiritu sancto mora en ti inuisiblemente: y que la virtud del altissimo te haze sombra. No te glories ni alegres si suffres con paciencia las ignominias: sino ante llora porq heziste cosas dignas de ignominia, y indignaste contra ti el animo del padre. ¶ Vna cosa te quiero dezir, de que te marauilles: y mira no dudes della: porque tengo a Moysen por defensor desta sentencia. Aunque sea verdad que de su naturaleza sea mayor culpa peccar contra Dios que contra el hombre: pero en alguna manera se puede dezir que es mas peligroso peccar contra el padre spiritual que contra Dios. Porque si prouocamos a Dios a ira, nuestro padre

ante
tege.

dre lo aplacara (como hizo Moysen a dios quando el pueblo peccó contra el mismo Dios) mas si offedemos a nuestro padre, no tenemos quien nos recõcilie con Dios, como no lo hizo el mismo Moysen quando contra el peccaron Datã y Abyrõn, los quales parecieron por falta de reconciliador.

Miremos y examinemos con mucha atencion y vigilancia q̄ es lo que deuenos hazer en cada tiempo, porq̄ algunas vezes quando somos reprehendidos de nuestro pastor, nos conuiene callar y sufrir alegremente, y otras vezes conuiene dar razon de lo que hezimos. A mi parece me, q̄ deuenos siempre callar en todas las cosas q̄ redundan en alguna ignominia nuestra, porq̄ entonces en tiempo de ganar: mas en las cosas q̄ redundan en injuria de otro, conuiene dar razon por la obligacion que a esto nos pone el vinculo dela paz y dela charidad.

Todos aquellos que se salieron dela obediencia te podran muy bien declarar la vtilidad de ella: porque entõces pudieron muy bien conocer el cielo dõde estauan quando se vierõ fuera del. Aquel que camina Dios y procura alcãçar la perfecta quietud del anima, tenga por grã de trimento passar se le algun dia sin sufrir alguna ignominia o palabra aspera. Porque asì como los arboles que son muy combatidos de grandes vientos, echan siempre mas hondas

las rayzes: así los que estan debaxo de Obediencia tienen las rayzes de la virtud mas profundas, por los combates que siempre padescē. El que morando en soledad y no siendo habil para ella, conóscio su inhabilidad, y se entregó a la Obediencia: este tal siendo ciego, abrió los ojos, y sin trabajo vio a Christo. Estad, estad (otra vez torno a dezir) estad hermanos los que correys y los que luchays, oyédo lo que aquel sabio de vosotros dize. Así como el oro, examinó el señor los justos en la fragua) o por mejor dezir) en los trabajos de la vida monastica: y recibiolos en su feno, así como vn perfecto holocausto.

Anotaciones sobre el capitulo precedente.

E Neste capitulo auras notado. Christiano Lector quan alto sea el estado dela obediencia, quan seguro, y de quanto merecimiento. Porque entre otras excellencias que tiene, vna dellas es (como dize sancto Thomas) que las obras communes de las otras virtudes morales haze obras de religion, que es la más excelente de todas ellas, porque cumplir el hombre el voto, y la promessa que hizo a Dios, pertenece a esta soberana virtud. Libra tambien al hombre de infinitas perplexidades y congexas, porque alomenos ya esta cierto que no puede errar el hombre en obedescer, pues obedescer al hombre

hombre que esta en lugar de Dios, es obedescer al mismo Dios, segun aquello que el mismo dize. Quien a vosotros oye, a mi oye: y quien a vosotros desprecia, a mi desprecia. Y esta certidumbre no la tiene el hombre en todas las otras obras buenas que haze, por no saber de cierto (ya que la obra sea buena) si es dado a el entender en ella, porque no es de todos hazer todo lo que es bueno, especialmente quando excede nuestras fuerças, como es la obra de enseñar, o de tener cargo de otros. &c. Por donde dize vn graue doctor: que mas que ria el coger pajas del suelo por Obediencia, que entender en otras obras grandes por su propia voluntad. Mas con todo esto no deuen tomar de aqui ocasion las mugeres deuotas (que viuen en el mundo) para dar la Obediencia tan estrechamente a sus padres espirituales o confessores, que no quieran dar vn passo sin ellos. Porque aunque esto de suyo sea bueno (y tales podrian ser las circunstancias así de la edad, como de los otros requisitos para esto, que fuesse conuenible hazerse) mas con todo esto si alguna dellas faltasse, podria el demonio so color de virtud hazer lo que siempre haze (quando estas amistades son muy estrechas) que es encender con su soplo los carbones, y dar malos y defaistrados fines a lo que se començo con buenos principios. Por esto nadie se deue po-

Annotations.

ner en este peligro (que es muy grande y muy colorado) aunque no por esto se excluye el tomar consejo en cosas graues y escrupulosas cosas de los padres spirituales: porque sin este pocas cosas succeden bien. Tambien aqui podras notar vna prouehosissima y muy loable costumbre que tenian los padres en aquel tiempo, en que tanto florescia la disciplina dela vida monastica, que era prouar y exercitar a los que de nuevo venian a la religion con muchas maneras de reprehensiones, castigos, vexaciones, y trabajos. Y esto hazian no vn año ni dos, sino muchos años, con las quales cosas exercitauan y hazian aprouechar en la deuocion, y en el seruior del spiritu, y en la virtud de la humildad, y dela obediencia, y de la mortificacion delas pasiones, y abnegacion de si mismos, y señaladamente en la paciencia, que es la que mas descubre fineza dela virtud, y dela discrecion. Pluguiesse a Dios que esto tambien se platicasse agora en nuestros tiempos, porque desta manera muy mas puro y cendrado seria lo que quedaria en las religiones. Lo qual tanto mas conuenia hazerse agora, quanto mas dificultoso es en estos tiempos expeller de la religion al que ya vna vez recibistes. ¶ Y si preguntares que ocasion auia entonces para tantas maneras de ignominias y vexaciones como aqui se piden (pues dize este Sancto Doctor que ten-

Annotations.

ga el religioso por grande detrimento passar se algun dia sin sufrir algo desto) puede se responder aqui, que en aquel tiempo vna delas maneras religiosas de viuir que auia (segun arriba se dixo) era estar dos discipulos a vna debaxo de la disciplina y correccion de vn padre viejo, al qual tambien le seruian en todos los seruicios de casa y de fuera de casa, de la manera que vn seruo sirue a su Señor. Por donde asy como el Señor a cada passo tiene ocasion para reñir y reprehender, y castigar a su seruo (por no hazer las cosas tan a su voluntad) asy tambien aquellos Maestros tenian esta misma ocasion muchas vezes al dia. Y asy vnos por la aspereza de su natural condicion, y otros por exercicio de virtud, vsarian de estas ocasiones para tratar asperamente sus discipulos. Y por ser esto cosa muy ordinaria en aquel tiempo, era necesario que nuestro auctor cargasse tanto la mano, encaresciendo y encomendando la virtud de la paciencia, asy para que el discipulo no cayesse con la carga, y boluiesse atras, como para no perder materia de tan grande aprouechamiento como esta es. Y dado caso que en nuestros tiempos no tengan los religiosos esta ocasion de virtud tan frequente, mas pueden la tener los nouicios con sus maestros, y los seruos con sus señores, y las mugeres con sus maridos (quando son asperos y mal

condicionados) porque el sufrimiento de estas cosas (de mas de ser grande merecimiento) es ocasion de grandissimo aprouechamiento. Y assi he visto yo por experiencia algunas mugeres casadas que por este medio subieron a vn muy alto grado de perfection, mas de lo que nadie podria creer.

Tambie por la doctrina deste capitulo y aun de todo este libro entenderas bien, quãto mas robusta era la virtud de aquellos tiempos, que la de estos: porque agora lo que mas se platica es tener vna lagrima, vn poquito de gusto de Dios, y algun poco de Oracion, o algun otro spiritual exercicio. Y esto es a lo que mas se estiende la virtud de muchos. Y aun que la Oracion sea tã prouechosa y tan loable como es, mas no ha de ser sola, sino acompañada con el exercicio de las otras virtudes, y especialmẽte con la mortificacion de la propria voluntad y de las otras passiones, para lo qual ella principalmente sirve. Porque assi como para labrar el hierro no basta ablandarlo con el calor de la fragua, sino acudimos con el golpe del martillo para darle la figura q̄ queremos, assi no basta ablandar nuestro coraçon con el calor de la deuocion, sino acudimos con el martillo de la mortificacion para labrar en nuestra anima, y quitarle los siniestros que tiene, y figurar en ella las virtudes que ha menester. En lo qual pa-

resce e

resce que en aquellos tiempos estuuó la disciplina de la virtud como en su juventud, y que agora esta en su vejez (como en mundo que se enuejefce) pues entonces estendia sus manos a cosas fuertes, y agora rehusando estas, o dando se menos a ellas (pues vemos el dia de oy tan poco desta mortificacion en los estudiosos de la virtud) anda buscando cosas que sean de menos trabajo, y de mas gusto y deleyte. Por donde con mucha razon exclamo Salomon en el principio de aquel su abecedario, diziẽdo, Muger fuerte quiẽ la hallara? Como si dixera, Muchas animas hallareys deuotas y religiosas: que huelgan de rezar, y meditar, y confessar, y cumplir, y ayunar, y leer por buenos libros, y tratar de Dios, y dar vn pedaço de pan por su amor, y dado que todo sea bueno, y muy bueno, mas con todo esto muger fuerte (que es anima fuerte) quien la hallara? Fuerte para vencer la naturaleza, para domar la carne, para quebrantar la propria voluntad, para crucificar las passiones, para romper con el mundo, para reyrse de sus iuyzios, para poner debaxo de los pies todos sus ydolos, para recibir con alegre cara los trabajos, para reyrse en las injurias, y cõfiar en los peligros, para no leuantarse cõ las cosas prosperas, ni enflaquecerse con las aduersas, y para andar siempre solícito, feruoroso, y diligẽte en todas las cosas del seruicio de Dios, y biẽ